

Humillado

Alejandro Barriendos Porrúa



Capítulo 1

Aquella primera vez que te vi, me enamore, ¿flechazo a primera vista? sí.

Apareciste en mi vida como un haz de luz y te quedaste. Me arropabas en tus pensamientos, me demostrabas tu amor, tu comprensión. Pensé que eras la persona de mi vida. Alguien con quien saborear cada segundo, con quien llorar y reír. Eras un todo. Entraste en mi corazón tirando la puerta abajo, aquella puerta blindada de alguien que no creía en el amor por culpa de sufrimientos del pasado. Hiciste que me olvidará de todo y solo tuviese ojos para ti.

Era todo un sueño. Un sueño que pensé que jamás sucedería y tú me demostraste que todo podía suceder. Todo... Hasta el punto de que cuando ya estaba ciego por ti, cuando ya no había marcha atrás, con solo dos opciones, seguir adelante o caerme por un barranco, tú me empujaste al vacío.



Fingiste construir algo sólido conmigo, y cuando yo baje la guardia creyendo en nuestra fortaleza, demostraste tu auténtico "yo". Comenzaste a andar en solitario por un camino. Me dejabas atrás. Cuando te alcanzaba, me humillabas. Yo ciego, caído en el suelo, me levanté tratando de alcanzarte, pero volvías a tirarme.

Era incapaz de levantarme. De darte la espalda,. Solo quería seguirte. Estaba solo, sin apoyo. En silencio. Me arme de valor, me di la vuelta y te abandoné en tu soledad.

Te asustaste y volviste corriendo detrás de mi. Me ablandé, volví a coger tu mano y te acompañé por aquel sendero. Sendero putrefacto y tenebroso. No anduvimos más allá de unos pasos y volviste a soltarme.

Me empujaste y pisoteaste.

Ya en el suelo, recriminabas mi abandono. La forma de imponerme que jamás volviera a hacerlo, me estremeció el corazón.

Aún así, seguí como tu fiel compañero, caída tras caída. Sin tu ayuda para levantarme. Humillado, una bola de acero encadenaba mi pie. Incapaz de seguir andando. Incapaz de romper la cadena.

No puedo más. No tengo valor. No tengo coraje y olvidé quien soy. No quiero seguir andando. No quiero dejarte. Lo único que puedo decirte con mi último aliento: Te quiero.